



## Mes para la prevención del abuso infantil

### GUÍA PARA LA LITURGIA

26 de abril, 2009: Tercer Domingo de Pascua (B)

*Hechos 3:13-15, 17-19 ✕ 1 Juan 2:1-5a ✕ Lucas 24:35-48*

- En la primera lectura Pedro se dirige a la multitud reunida en el pórtico de Salomón y se refiere a Jesús como “el Señor de la vida”. Pedro reconoce que los que dieron muerte a Cristo lo hicieron por ignorancia. El les dice a los que están allí presentes “arrepíentanse, pues y conviértanse”, y les promete el perdón (“para que sean borrados sus pecados”). Cuando los fieles aceptan a Cristo, empiezan a tener un mejor entendimiento sobre su modo de obrar escuchando la Palabra y moldeando sus vidas con el ejemplo de su vida.
- En la segunda lectura, San Juan escribe sobre la verdadera motivación para vivir una vida auténticamente cristiana: la perfección del amor de Dios en nosotros. Nuestra fidelidad a la Palabra de Dios es una demostración de nuestra aceptación de su amor, entregado libremente como un don. A la misma vez, sabemos que existe el perdón cuando no cumplimos con sus mandamientos ya que Cristo es la expiación por nuestros pecados.
- En la lectura del Evangelio, Jesús se presentó ante los discípulos reunidos y los saludó diciendo: “La paz esté con ustedes”. ¿Qué significado tiene realmente este saludo? Su saludo es el otorgamiento de la gracia de la Resurrección: la paz. El Señor Resucitado aparece ante ellos en un momento de dolor ya que ellos pensaban que él estaba muerto. Su saludo les trae esperanza. Su saludo encierra también un desafío a ser conciliadores, a llevar la presencia amorosa y compasiva de Cristo, la cual incluye el cuidado por el vulnerable y el pobre. Ser un conciliador significa cultivar y proveer un ambiente de paz—un ambiente seguro—para todos los que conocemos.
- Debido al valor intrínseco de la vida humana y de la dignidad de la persona humana que se recibe como un don al nacer, tenemos la obligación de proteger esa dignidad. El abuso de cualquier tipo es dañino a la dignidad humana. Los niños, quienes son los más vulnerables, precisan de nuestra protección contra cualquier abuso. Podemos hacer esto capacitando primero a todos los adultos de nuestras parroquias que están alrededor de los niños y, luego, capacitando a los niños para que aprendan la manera de protegerse a sí mismos.
- Durante su visita a Estados Unidos en abril del 2008, el Papa Benedicto XVI se dirigió a los obispos de los Estados Unidos quienes se encontraban reunidos en la Basílica de la Inmaculada Concepción. Durante su alocución, él habló sobre el problema del abuso sexual de los menores

y les recordó a los obispos, y a toda la Iglesia, acerca de la responsabilidad que se nos había encomendado:

*Entre los signos contrarios al Evangelio de la vida que se pueden encontrar en América, pero también en otras partes, hay uno que causa profunda vergüenza: el abuso sexual de los menores. Muchos de vosotros me habéis hablado del enorme dolor que vuestras comunidades han sufrido cuando hombres de Iglesia han traicionado sus obligaciones y compromisos sacerdotales con semejante comportamiento gravemente inmoral. Mientras tratáis de erradicar este mal dondequiera que suceda, tenéis que sentir os apoyados por la oración del Pueblo de Dios en todo el mundo. Justamente dais prioridad a las expresiones de compasión y apoyo a las víctimas. Es una responsabilidad que os viene de Dios, como Pastores, la de fajar las heridas causadas por cada violación de la confianza, favorecer la curación, promover la reconciliación y acercaros con afectuosa preocupación a cuantos han sido tan seriamente dañados.*

*[E]s de vital importancia que los sujetos vulnerables estén siempre protegidos de cuantos pudieran causarles heridas. A este respecto, vuestros esfuerzos por aliviarlos y protegerlos están dando no sólo gran fruto para quienes están directamente bajo vuestro cuidado pastoral, sino también para toda la sociedad.*

*Cuidar de verdad de los jóvenes y del futuro de nuestra civilización significa reconocer nuestra responsabilidad de promover y vivir los auténticos valores morales que hacen a la persona humana capaz de prosperar.*

- Durante el Mes para la prevención del abuso infantil, recordemos el llamado para ser instrumentos de paz y de sanación para aquellos que han sufrido por haber sido víctimas de abuso. El llamado de Pedro al arrepentimiento les reitera hoy a los pueblos del mundo su nuevo compromiso para proteger a aquellos que les fueron confiados a su cuidado, especialmente, a los jóvenes, a los débiles y a los vulnerables. El saludo de Cristo en la Pascua, “La paz esté con ustedes” es otro recordatorio de que su don de paz no es un don solamente para nosotros sino un don para ser compartido por medio de nosotros. El mes para la prevención del abuso infantil nos debe llevar a una concientización más profunda de la necesidad de prestar más atención cuando se trate de proveer un ambiente seguro a todos los que están dentro de la Iglesia y para el mundo.

### **Ejemplos de intercesiones:**

*Una o más de una de estas intercesiones podrían utilizarse como parte de las intercesiones en las Misas a lo largo de la semana.*

Por la Iglesia y sus líderes, especialmente por nuestro Santo Padre, por los obispos y por todos los encargados del cuidado del rebaño del Señor para que sigan el ejemplo de Cristo, quien apareció ante los discípulos con un saludo de paz, roguemos al Señor...

Por los líderes cívicos, a quienes se les ha confiado el resguardo del bien común y la justicia para todos, para que actúen con compasión protegiendo de todo daño a los más vulnerables, roguemos al Señor...

Por los padres de familia, mentores, maestros, entrenadores y por todos los que trabajan con los jóvenes, para que se comporten y presten sus servicios con amor, cumpliendo con los mandamientos del Señor, roguemos al Señor...

Por las familias, para que vivan en paz y les ofrezcan a sus hijos ambientes seguros y llenos de amor, roguemos al Señor...

Por todos los que han sufrido como víctimas de abuso, para que encuentren esperanza y sanación en el don de paz del Señor Resucitado, roguemos al Señor...

Por los que ayudan a los que han sufrido abusos: consejeros, terapeutas y defensores, para que actúen con sabiduría y compasión en su ministerio de sanación, roguemos al Señor...

Por los que han abusado a otros, para que busquen y encuentren el arrepentimiento, para que procuren una sanación y vivan en el amor de Dios, roguemos al Señor...

Por los jóvenes y por todos los que están discerniendo la voluntad de Dios en sus vidas, para que confíen en la gracia de Dios para aceptar el llamado a servir en el sacerdocio o en la vida consagrada, roguemos al Señor...